
El rol de los zoológicos y su contribución a la educación para la conservación de la biodiversidad

The role of zoos and their contribution to the education for the conservation of biodiversity

Gabriela Gorriti^{1,2} y Javier Origlia^{2,3}

1. Área de Biología del Jardín Zoológico y Botánico de La Plata, 52 y 118 La Plata (1900), Buenos Aires, Argentina. 2. Cátedra de Ecología General, Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP), 122 y 60 La Plata (1900), Buenos Aires, Argentina. 3. Cátedra Patología de Aves y Pilíferos, Facultad de Ciencias Veterinarias (UNLP) 60 y 118 La Plata (1900), Buenos Aires, Argentina

Resumen

Los museos, jardines botánicos, parques naturales y zoológicos, constituyen un escenario educativo novedoso. En la actualidad son concebidos como un complemento de las instituciones educativas tradicionales al generar un espacio de aprendizaje que involucra a docentes, alumnos y a la sociedad en general. En este trabajo se brindan propuestas generadas en el ámbito de un parque zoológico referentes a la conservación de la biodiversidad y las diferentes estrategias tendientes a abordar esta problemática. Se detallan actividades de extensión, divulgación y participación activa de la comunidad. Educadores de zoológicos y docentes comparten experiencias y conocimientos surgidos en el ámbito mismo de la actividad conservacionista.

Palabras claves: escenario educativo, conservación, estrategias, zoológico.

Abstract

Museums, botanical gardens, natural parks and zoos constituted a new educative scenario. Nowadays, they are conceived as a complement of the traditional educative institutions since they generate a learning space that involves teachers, students and the society in general. Proposals generated at a zoological park concerning to biodiversity conservation and the different strategies to deal with this problem are given in this paper. Activities of extension, divulgation and active participation of the community are detailed here. Educators of zoos and teachers share experiences and knowledge emerged in the scope of the conservationist activity.

Key work: educative scenario, conservation, strategies, zoo.

Introducción

Nos encontramos afrontando la pérdida de innumerables especies de flora y fauna, un proceso que se ha sostenido a través del tiempo, pero que hoy se ve acelerado por causas tales como la fragmentación del hábitat y la sobreexplotación de los recursos naturales. Acorde a lo expresado por la UICN/UNEP/WWF (1980) el bienestar de las poblaciones humanas depende en buena parte de este acervo biológico para proveer bienes y servicios, por lo tanto, cuanto más diverso, mayores serán las oportunidades para hacer uso del mismo. Es por esta razón que distintas naciones y culturas, gobiernos y entidades científicas focalizan su atención en la conservación de la naturaleza y en aquellas instituciones y estrategias que colaboran a tal fin. El valor y la vulnerabilidad de las diferentes especies y ecosistemas están

comenzando a ser considerados como prioritario de atención. La protección y conservación de la fauna y flora silvestre es abordada desde diversos campos, los cuales incluyen entre otros: a la gestión económica, la legislación, las políticas sociales, la Ecología y la Educación (Febres-Cordero et. al., 1997). Esta última orientada a difundir entre la comunidad el respeto y la valoración de las diversas formas de vida coexisten en la naturaleza, proceso que primero involucra conocer aquello que debemos proteger y conservar, a la vez que intentamos hacer partícipes al mayor número de personas posibles. Podemos decir que la importancia de la conservación reconoce tres razones principales: los valores intrínsecos de la naturaleza, sus valores instrumentales o económicos y sus valores emocionales, espirituales y psicológicos. Estos valores no son mutuamente excluyentes, pero diferentes per-

sonas pueden poseer diversos valores, los cuales deben ser considerados para lograr la conservación (Norton 1987).

A tal fin, son muchas las instituciones que conjuntamente con las escolares, poseen potencial educativo y nos dan la posibilidad de conocer y educar. Los museos, los jardines botánicos, los parques de recreación y los zoológicos, son algunos ejemplos. En nuestro caso particular como integrantes de un plantel de biólogos, veterinarios y educadores, nos interesa llevar a la comunidad el mensaje destinado a valorar la importancia de la conservación de la biodiversidad y las diversas formas, en las cuales es factible desde un zoológico, colaborar a esta causa.

Hace ya más de una década, cuando se publicó la Estrategia Global para la Conservación en los Zoológicos (IUDZG/CBSG (IUCN/SSC) 1993), se plantearon tres objetivos básicos que éstos debían cumplir: apoyar la conservación de especies y ecosistemas en peligro; ser usados como un recurso para aumentar el conocimiento científico en beneficio de la conservación; y por último, fomentar la conciencia pública sobre la necesidad de conservar la naturaleza. Desde aquel entonces las prioridades de los zoológicos cambiaron y se generaron nuevos espacios, ahora su misión no consiste sólo en exhibir animales, sino también de educar (Block, 1991; Delapa, 1994), conservar y realizar investigación científica (Hutchins and Fascione, 1991; Kreger, et. al. 1998).

Aportes para la conservación

A continuación mencionaremos sólo algunos de los aportes que desde una institución zoológica pueden realizarse destinados a fomentar la conservación de los recursos naturales y concientizar acerca de su importancia:

1- Adoptar medidas de conservación *ex-situ* de componentes biológicos de la biodiversidad preferentemente en los países de origen de tales componentes. Lo cual se traduce en mantener por medio de colecciones de campo o cautiverio, así como también mediante la utilización de bancos genéticos, ejemplares de diversas especies fuera de su hábitat natural, con la finalidad de apoyar a las poblaciones silvestres.

2- Adoptar medidas de rescate y rehabilitación de especies amenazadas y garantizar su reintroducción en el hábitat natural bajo las condiciones apropiadas. Los zoológicos del mundo contienen alrededor de 20 especies animales en peligro de extinción con poblaciones de 100 o más individuos. Una parte de este stock debería quedar como plantel para asegurar la reproducción y continuidad de los mismos en cautiverio mientras que otra parte estaría destinada a ser reintroducida en el hábitat natural¹.

3- Realizar actividades de extensión a la comunidad. Mediante charlas educativas a docentes y alumnos, talleres participativos, exposiciones, folletería, multimedias interactivos, senderos interpretativos y/o divulgación escrita brindar información acerca de la importancia de la conservación, sus réditos inmediatos y futuros, y las especies prioritarias de cada región biogeográfica.

4- Promover campañas de participación activa de la población. Fomentando la integración y permitiendo a personas ajenas a la institución, participar en proyectos de conservación, reproducción en cautiverio, reintroducción de fauna y flora nativa, mediante programa de voluntariados a campo o cumpliendo actividades dentro del zoológico.

5- Emplear recursos generados en el propio zoológico para concientizar a la población. El atractivo que ofrecen los animales vivos sirve como sustrato para fomentar actitudes y acciones del público a favor de la protección de la fauna silvestre (Collados, 1997). Haciendo alusión a los integrantes de la colección, el zoológico puede a través de los medios de comunicación o en las visitas brindadas al público, señalar qué especies son vulnerables o se hallan en peligro de extinción.

Nuestra propuesta

Un ejemplo concreto que podemos presentar en este trabajo, es el de nuestra institución: el Jardín Zoológico y Botánico de La Plata (Buenos Aires, Argentina). Los encargados de llevar a cabo las actividades de educación, imple-

1. Extraído de la Convención sobre la Biodiversidad Biológica (Artículo 9) Conservación *ex situ* IUDZG/CDSG (IUCN/SSC) 1993.

mentación de estrategias conservacionistas y divulgación, incluyen a profesionales de las Áreas Biológicas y Sociales y son los que a continuación se detallan:

a- El Departamento Educativo, responsable de transmitir conocimientos hacia la comunidad y de inducir una actitud favorable hacia la conservación de la biodiversidad con énfasis en el recurso fauna y sus hábitats. Es la unidad funcional que planifica, diseña, ejecuta y evalúa los planes y programas educativos del zoológico. Atiende a los visitantes, cuidadores de fauna, guías, usuarios externos y contingentes escolares de la propia comunidad en la cual se halla inmerso el zoológico, así como también de comunidades aledañas o distantes a él. Es la figura encargada de trasladar fuera de la institución lo que en ella se realiza en pos de la conservación y reproducción, ya sea mediante charlas en escuelas, talleres para docentes, jornadas en facultades y centros de estudios terciarios. La estrategia consiste, no sólo en llevar la información de forma pasiva sino también en hacer partícipe activo a los destinatarios, ya que son una parte integrante y fundamental del mensaje que desde la institución se desea transmitir.

b- El Departamento de Biología, el cual planifica, diagrama y sienta las bases para el manejo y reproducción de los ejemplares de la colección zoológica, a la vez que, junto al Departamento Educativo, transmite a la comunidad las bases de su plan de acción, brindándole información sobre la importancia de conservar y reproducir en cautividad individuos de especies amenazadas en su hábitat natural. Realiza voluntariados abiertos al público en general, el que luego puede acceder a desempeñar tareas diversas en la institución. Entre estas tareas se encuentran actividades relativas al cuidado, observación, alimentación y manejo de especies de interés conservacionista. Ejemplo de ello son los proyectos que se llevan a cabo de reproducción y conservación de Cóndor andino (*Vultur gryphus*), Flamenco austral (*Phoenicopterus chilensis*), Guacamayo verde (*Ara militaris*) y Charao (*Amazona petrei*); Aguará guazú (*Chrysocyon brachyurus*), Oso hormiguero (*Myrmecophaga tridactyla*), oso melero (*Tamandua tetradactyla*) y ocelote (*Felis pardalis*), los cuales involucran pasantes y volun-

tarios de diversa formación, que trabajan en forma conjunta con los profesionales y responsables en cada proyecto.

c- El Departamento de Veterinaria que supervisa y monitorea el estado sanitario de la colección zoológica y su viabilidad en el cautiverio. Realiza, al igual que el departamento anterior, diversos estudios relacionados a la biología y a los aspectos clínicos, sanitarios y epidemiológicos de especies silvestres acerca de las cuales se posee escaso o nulo conocimiento. Asesora sobre los requerimientos nutricionales y cuidados neonatales primordiales para llevar a cabo la reproducción exitosa de los aquellos individuos incluidos en programas reproductivos.

Reflexiones finales

La actividad que llevamos a cabo pretende la incorporación de otros actores para que interactúen y se complementen con nosotros en este proceso de educación para la conservación. Ésto implica llegar a la sociedad y a las instituciones educativas en general; como también a los docentes y a los alumnos en particular. Consideramos que tanto los educadores de zoológicos como los docentes deben compartir experiencias y conocimientos surgidos en el ámbito mismo de la actividad conservacionista. Éstos últimos, poseedores de las herramientas pedagógicas pertinentes, serán en definitiva los encargados de adecuar y transmitir esos conocimientos al alumno. Por otra parte, consideramos que estos actores deben poder desempeñarse en el espacio de educación no formal que brinda un zoológico, donde será factible contextualizar el mensaje educativo otorgándole la significancia deseada. La posibilidad de formar parte de la curricula escolar, nos permitirá compartir actividades de enseñanza extra aúlica desarrolladas en un escenario de educación novedoso y no menos valioso que el propio escolar. Como vemos, el objetivo de los zoológico es doble: por un lado, conservar recursos biológicos; y por el otro, formar parte activa de la enseñanza, lo cual suponemos conducirá a un cambio en la actitud de las personas con respecto al patrimonio biológico y su conservación. Planteado entonces está nuestro mayor desafío, el zoológico cumplirá su misión cuando lo haya logrado.

Bibliografía

- Block, R. 1991. Conservation education in zoos. *Journal of Museum Education*, 16: 6- 7.
- Collados, G. 1997. *El rol de los zoológicos contemporáneos* en <http://www.aicas.org/descargues/collados.pdf>.
- Delapa, M. D. 1994. Interpreting hope, selling conservation: Zoos, aquariums and environmental education. *Museum News*. (5/6): 48- 49.
- Febres- Cordero, M. E.; Luque, L.; Aranguren, J. y Velazco, F. J. 1997. *La educación ambiental. Paradigma del tercer milenio*. Caracas: D.G.S.E.A.P.C.
- Hutchins, M. and Fascione, N. 1991. Ethical issues facing modern zoos. *Proceedings of the American Association of Zoo Veterinarians*, 1: 56- 64.
- IUDZG/CBSG (IUCN/SSC) 1993. The World Zoo Conservation Strategy: the role of zoos and aquaria of the world in global conservation.
- Kreger, M. D.; Hutchins, N. and Fascione, N. 1991. Context, Ethics and environmental enrichment in zoos and aquariums 5: 59- 82, in Shepherdson, D. J.; Mellen, J. D. and Hutchins, M. 1991. *Second Nature: Environmental enrichment for captive animals*. Smithsonian Institution Press. pp. 350. Washington, D.C.
- Norton, B. G. 1987. *Why preserve natural variety?* Princeton University Press, 135 pp. Princeton, New Jersey.
- UICN/UNEP/WWF 1980. World Zoo Conservation Strategy: Living resource conservation for sustainable development.